

Vaya vacaciones

El año pasado, en 2018, ¡vaya vacaciones! Todo empezó cuando mi padre me envió a ordenar el desván y, por sorpresa, me encontré una máquina del tiempo. Y pensé que, ya que estaba estudiando los egipcios me iría bien visitar Egipto. Y así hice; programé el año menos mil. No tardé mucho en llegar.

Cuando llegué vi a toda la Ciudad desesperada y le pregunté a un egipcio que pasaba y él me dijo que habían robado la estatua sagrada del rey faraón y que si no la encontraban los matarían. Y yo no tuve más remedio que ayudarles.

Me ofrecí al faraón para ayudar y valió la pena porque la encontramos. Luego el faraón me invitó a comer pero yo le dije que no porque me acordé de que estaba con mis padres de vacaciones.

Marta Gil – 4t A